

Luego de dos años con fondos del Gobierno Regional para anticipar brotes virales y mapear el consumo de drogas, ahora buscan generar alianzas con otras instituciones.

Por Estefany Cisternas Bastias
 estefany.cisternas@diariodelsur.cl

El Centro de Vigilancia de Aguas Residuales Centinela Biobío, proyecto de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC), finalizó ayer su primera etapa luego de dos años con el financiamiento del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) del Gobierno Regional.

La iniciativa consistió inicialmente en la inauguración de un laboratorio especializado con tecnología que permitió a los científicos de la universidad tomar durante su período de operación unas 6 mil 455 muestras de aguas residuales en 30 comunas de la Región. La labor de los profesionales concluyó con la identificación de 20 patógenos en estas comunas, 14 tipos de drogas y 3 genes de resistencia a antibióticos, situando al Biobío a la vanguardia de la red de alertas tempranas basadas en el análisis de aguas residuales, logro que permitió a la Región ser el tercer centro de Latinoamérica admitido en la Red Internacional de Laboratorios de Aguas Residuales.

Ahora, tras finalizar este período del FNDR, se encuentran en la necesidad de buscar nuevas fuentes de financiamiento con el fin de asegurar la continuidad del proyecto.

"Nuestro objetivo es seguir avanzando con esta iniciativa y garantizar su sostenibilidad en el tiempo, buscando los medios de financiamiento necesarios. Aspiramos a que este esfuerzo desemboque en una política pública tanto a nivel regional como nacional", afirmó Antonio Brante, vicerrector de Investigación y Posgrados de la institución educativa.

IMPORTANTES LOGROS

El Centro Centinela Biobío se convirtió en una iniciativa pionera para la entrega información clave a la hora de tomar decisiones sanitarias oportunas, permiti-



El Centro Centinela Biobío permitió tomar decisiones sanitarias anticipando brotes virales.

Centro tomó más de 6 mil muestras de aguas residuales

Proyecto Centinela Biobío concluye etapa de operación y busca nuevo financiamiento

tiendo anticipar brotes virales y mapear el consumo de drogas en las comunas.

Este viernes se reunieron diversas autoridades en la UCSC para una ceremonia de cierre del proyecto donde dieron a conocer la importancia de la continuación de este. En la instancia participó el gobernador regional, Rodrigo Díaz, la consejera regio-

nal, Javiera Vargas, representantes de la Seremi de Salud, la Policía de Investigaciones de Chile (PDI), del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda) y de la UCSC.

El director de Centinela Biobío, Matías Hepp, destacó que el sistema de alerta temprana permitiría enfrentar una nueva pandemia o determinar la resistencia a antibióticos, una de las grandes preocupaciones sanitarias actuales.

"Hemos trabajado de la mano con la Seremi de Salud, que nos ha hecho requerimientos específicos. Así, pudimos prepararnos para detectar, por ejemplo, la vi-ruela del mono antes que la OMS

decretara la alerta internacional", contó Hepp.

Andrea Gutiérrez, encargada de epidemiología de la Seremi de Salud, valoró el rol que Centinela Biobío ha desempeñado en la vigilancia epidemiológica asegurando que "ha sido un proyecto muy positivo para nosotros. Nos ayudó a partir de la pandemia con insumos bastante importantes y nos sigue orientando en apoyar y en mejorar nuestros informes, nuestra vigilancia epidemiológica. Esto va a ser un insumo bastante relevante para apoyar la vigilancia y enriquecer los informes que nosotros tenemos, así como las alertas próximas que tenemos que dar tanto

a la comunidad general como a la comunidad clínica".

Este proyecto ha abierto caminos para mapear el consumo de drogas por comuna, facilitando la creación de planes preventivos y nuevas estrategias de Senda y PDI. Un ejemplo significativo fue el análisis del consumo de la denominada "tusi", una sustancia compuesta principalmente de ketamina, que actualmente tiene una presencia constante, detrás de la marihuana y cocaína, según explicó Andressa Reis, directora alterna del proyecto. Asimismo, advirtió que dos comunas concentran la mitad del consumo regional, una información crucial para la planificación de intervenciones.

Finalmente, Díaz resaltó que este proyecto de vigilancia es un ejemplo de las iniciativas que el Gobierno Regional del Biobío busca apoyar, ya que son "iniciativas que apuntan a la vanguardia científica en beneficio de la calidad de vida de los habitantes de nuestra región. En estos dos años, Centinela Biobío ha hecho aportes significativos, y la idea es que en poco tiempo su trabajo sea un insumo que esté presente en todas las decisiones y estrategias de la autoridad sanitaria. Estamos convencidos de que esta iniciativa nacida acá, con los científicos de la UCSC, puede exportarse a otras regiones y conformar una red más grande".

20

patógenos, 14 tipos de drogas y 3 genes de resistencia a antibióticos fueron los resultados de estos dos años.

30

comunidades de la Región del Biobío estuvieron bajo la vigilancia de aguas residuales con este proyecto.

Financiamiento

La iniciativa Centinela Biobío fue ejecutada por la UCSC gracias al financiamiento del Gobierno Regional, el que consistió en un total de 2 mil 585 millones de pesos.

El Centro de Vigilancia de Aguas Residuales de la UCSC busca transformarse en un apoyo permanente para la salud, logrando así una política pública tanto a nivel regional como nacional.